

D.F. por Siempre!

## MENSAJES OCULTOS TRAS UN DESFILE “INSTANTÁNEO”

*“No se corta la historia...se prosigue”*

Jesús Reyes Heróles.

Por: José Alfonso Suárez del Real y Aguilera

Los eventos improvisados por el Gobierno Federal, a efecto de conmemorar el 103 aniversario del inicio de la Revolución, reflejan lo que el sociólogo polaco Zygmunt Bauman viene alertando sobre *los instintos y los impulsos patrióticos, para los que los gobiernos de nuestro tiempo encuentran una utilidad cada vez menor, pueden ahora correr la misma suerte que el resto de propiedades del pasado y ser vendidos al mejor postor privado.*

Tras el aparente proceso de olvidos y de improvisaciones gubernamentales que caracterizaron los eventos de este pasado 20 de noviembre, se ubican mensajes ocultos que sustentan el beneplácito expresado por la delegación estadounidense a la 51 Reunión Interparlamentaria, cuyo vocero, Michael McCaul, apostó *por una mayor interdependencia y seguridad energética en Norteamérica*, dando así acuse de recibo al abandono del ritual cívico correspondiente al inicio de la Revolución Mexicana, que por decreto del Senado de 1936 corresponde cumplir al Gobierno Federal.

Acostumbrados al desprecio panista por nuestras ceremonias cívicas, la supuesta suspensión del *tradicional* desfile del 20 de Noviembre sorprendió a los mexicanos, muchos de los cuales esperaban del actual gobierno federal la recuperación de un ritual cívico que se gestó en 1930.

La conmemoración deportiva del inicio de la gesta de la Revolución, se consideró como la más sólida expresión del espíritu de paz reivindicado a través de una educación revolucionaria y la dignificación del trabajo, legados fundamentales de la lucha armada a favor de la juventud mexicana y defendidos por los gobiernos del PRI.

Cuando a fin de mandar un mensaje al crimen organizado Felipe Calderón trastocó ese espíritu para, irresponsablemente, exhibir el poderío de nuestras fuerzas armadas, muchas voces criticaron su obcecación por alterar de esa forma el protocolo cívico y desplazar su carácter deportivo a un mero apéndice del ceremonial.

Con el retorno del PRI a Los Pinos se esperaba, al menos, la recuperación del decoro en la conmemoración de nuestras efemérides, por ello sorprendió que en ocasión de este 103 aniversario de la Revolución, -coincidente con el Centenario del Ejército-, se pretendiera eliminar la fiesta cívica y en el último momento se organizara un *desfile instantáneo*, de tan sólo siete minutos de duración, que sólo

servió para evidenciar la *inutilidad* que el gobierno federal le encuentra a nuestros *impulsos patriótico*.

Si de lo que se trató es de enviar el aciago mensaje del abandono de esos *impulsos* para ser *vendidos al mejor postor* energético, bien harían los gobernantes priistas en recordar la premisa de Don Jesús Reyes Heróles, para quien la *historia, no se corta... se prosigue*, como lo confirmaron las ceremonias cívicas alternativas registradas en otros espacios públicos de la República, en las que la defensa de la Soberanía fue el timbre distintivo.